

Palabras de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias en la cena del X Foro España-Estados Unidos

Sevilla, 14 de mayo de 2005

Ante todo quiero exponerles mi gran satisfacción al poder estar hoy aquí en Sevilla para presidir esta cena de clausura del Décimo Foro España-Estados Unidos. Estoy convencido de que la reconocida hospitalidad de Sevilla y de Andalucía, habrán contribuido de forma decisiva a que sus reuniones de hoy hayan sido tan fructíferas como agradables.

En esta vertiginosa aceleración del tiempo que vivimos actualmente, diez años son un periodo muy largo. Por ello, si echamos una mirada atrás en la última década, encontramos un tiempo rico en acontecimientos y vivencias de gran trascendencia.

Por todo ello, me parece de justicia que esta noche reconozcamos la importante labor de un distinguido grupo de españoles y de estadounidenses que durante diez años han aportado lo mejor de su entrega y de su entusiasmo para estrechar las relaciones entre los dos países y mejorar la imagen y el conocimiento mutuos. En ese sentido, quiero destacar muy especialmente al Senador Christopher Dodd y a Don Antonio Garrigues por su tesón al frente del Consejo durante los últimos cinco años. Han dedicado muchas horas y mucho esfuerzo a promover las relaciones entre España y Estados Unidos y han dado un gran ejemplo de entrega y generosidad. Reciban nuestro más sincero agradecimiento y felicitación.

Este Consejo España-Estados Unidos ha sabido destacar en su labor el reconocimiento de los vínculos históricos y culturales entre nuestros dos países junto a la búsqueda de colaboración ante los nuevos desafíos que nos plantea el entorno estratégico internacional. En este nuevo entorno resulta vital el mantenimiento y reforzamiento del vínculo transatlántico entre Estados Unidos y Europa, como base esencial del progreso y de la seguridad de un grupo de Naciones separadas geográficamente, pero que están unidas en la defensa de los mismos ideales y valores, que son las libertades y derechos individuales, el estado de derecho y los sistemas políticos democráticos.

Tal vez ninguna ciudad encarne tan plenamente ese vínculo transatlántico como Sevilla, que en tiempos esenciales para la historia de España y de América, asume el papel de vínculo entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Ese protagonismo y esplendor se pusieron de nuevo de manifiesto al albergar, en las primeras décadas del siglo XX, la exposición Iberoamericana de 1929, en uno de cuyos edificios se alberga hoy el Consulado de los Estados Unidos de América. Y, mucho más cerca en el tiempo, se celebró en esta ciudad

la exposición universal de 1992, con lo que Sevilla entró en el siglo XXI remodelada y modernizada, convertida de nuevo en punto de referencia para españoles y americanos.

Aquí tuvo lugar además, la primera reunión de este Foro.

La idea de aunar iniciativas de la sociedad civil y de la administración responde, por un lado, a las exigencias de una sociedad española moderna y competitiva que desea transmitir esa imagen a sus amigos norteamericanos y, por el lado estadounidense, responde también a principios de dinamismo y de respeto a la iniciativa individual que fueron descritos como rasgos dominantes de ese país por el historiador Frederick Jackson Turner. Se trata del "espíritu de la frontera", frontera que en un mundo global se centra sobre todo en los desafíos del conocimiento y del desarrollo tecnológico.

El territorio que hoy forma parte de la gran Nación norteamericana conoció una histórica participación española. Debemos recordar que la civilización occidental y europea en los Estados Unidos no viajó solo del este hacia el oeste, sino que, a partir de la presencia de España en las Antillas y en México, ascendió por la cuenca del Río Grande de sur a norte, extendiéndose hacia el este y también hacia el oeste con la colonización de California en el siglo XVIII.

Por ello, la cultura anglosajona se combina con otras raíces culturales de origen hispano que están igualmente presentes en el rico mosaico norteamericano.

Celebro que la Fundación Consejo España-Estados Unidos, haya llevado a cabo varios proyectos para reforzar las relaciones con esa comunidad hispana, que tiene una importancia creciente en la esfera económica, política y cultural norteamericana. Yo mismo he sido testigo de algunos de ellos.

Me dirijo ahora a los empresarios que participan en este encuentro para animarles a que sigan explorando todas las oportunidades de colaboración existentes entre nuestros dos países, para consolidar ese gran mercado transatlántico que ya es una realidad de gran trascendencia. Y animo también a reforzar los lazos en las áreas de la investigación científica y tecnológica en las que realmente queda mucho por hacer. El futuro de nuestras sociedades depende en gran medida de vuestra capacidad de innovación y de promoción de inversiones e intercambios de todo tipo.

Estoy convencido de que los que han venido a Sevilla a tomar parte en este Décimo Foro son plenamente conscientes de la importancia que tiene reforzar los vínculos entre dos grandes países amigos unidos por la historia, por la cultura, así como por los nuevos retos de colaboración entre dos socios de una misma Alianza estratégica. Les felicito por lo que han logrado hasta ahora y les animo a llevar adelante sus ambiciosos proyectos para el futuro.

Para concluir, les invito a levantar sus copas para brindar conmigo por todos los participantes en esta Décima edición del Foro y por el éxito de los proyectos que se han perfilado en esta reunión destinados a reforzar los vínculos de amistad y cooperación entre los Estados Unidos y España.

Muchas gracias.